



COMUNIDAD
AUTONOMA
DE MADRID

CISNEROS

Epoca 4.ª Número 177. Viernes 6 de mayo de 1983
Edita Comunidad de Madrid. c/ Miguel Angel, 25. Teléfonos 441 36 40 y 441 49 04

**Al acto de apertura asistieron el ministro Solana
y el presidente de la Diputación de Madrid, César Cimadevilla**

INAUGURADA LA CASA DE CULTURA DE ALCOBENDAS

El pasado lunes, día 2, fue inaugurada por el ministro Javier Solana la Casa de la Cultura de Alcobendas. El ministro llegó al pueblo madrileño alrededor de las siete de la tarde acompañado por el gobernador civil de Madrid, José María Rodríguez Colorado; el presidente de la Diputación, César Cimadevilla; el vicepresidente primero del organismo provincial, Lorenzo Hernández, y la escritora Carmen Conde. A su llegada al nuevo centro cultural fue recibido por el alcalde de Alcobendas, Carlos Muñoz; el concejal delegado de Cultura, Sánchez Morán, además de la directora de la entidad y del arquitecto que ha realizado el proyecto de las obras, Miguel Durán-Lóriga.

El ministro recorrió las múltiples instalaciones del centro, en cada una de las cuales le esperaban los distintos directores de actividad. En las diversas aulas se encontraban practicando ya sus disciplinas alumnos de cada una de ellas, que intercambiaron palabras con el señor Solana, quien se interesó por sus enseñanzas en el centro. Los alumnos de todas las actividades llevan ya alrededor de un año asistiendo a las distintas clases, que impulsadas por el Patronato han sido impartidas en distintos locales de Alcobendas. Ahora, con la apertura de la Casa de la Cultura, todas esas actividades quedan ubicadas definitivamente en el nuevo Centro Cultural.

INTERVENCIONES

La visita al Centro concluyó en el denominado Patio de Encuentros, centro y corazón de la casa, no sólo físicamente, sino también materialización del propio espíritu que ha impulsado su construcción. El señor Solana, seguido de sus acompañantes, pasó a un gran salón de conferencias denominado Salón Polivalente, en el que le esperaban los vecinos de la localidad que habían sido invitados al acto. En primer lugar, el alcalde de Alcobendas, señor Muñoz, dirigió la palabra al minis-

tro, agradeciendo su presencia en un acto tan importante para su comunidad y pidió posteriormente a todos los vecinos del pueblo su colaboración para que en adelante «la Casa de la Cultura cumpla su función, cosa que será imposible sin vuestra colaboración y ayuda. La Casa de la Cultura se ha hecho para todos y es necesario que todos participéis». Tomó después

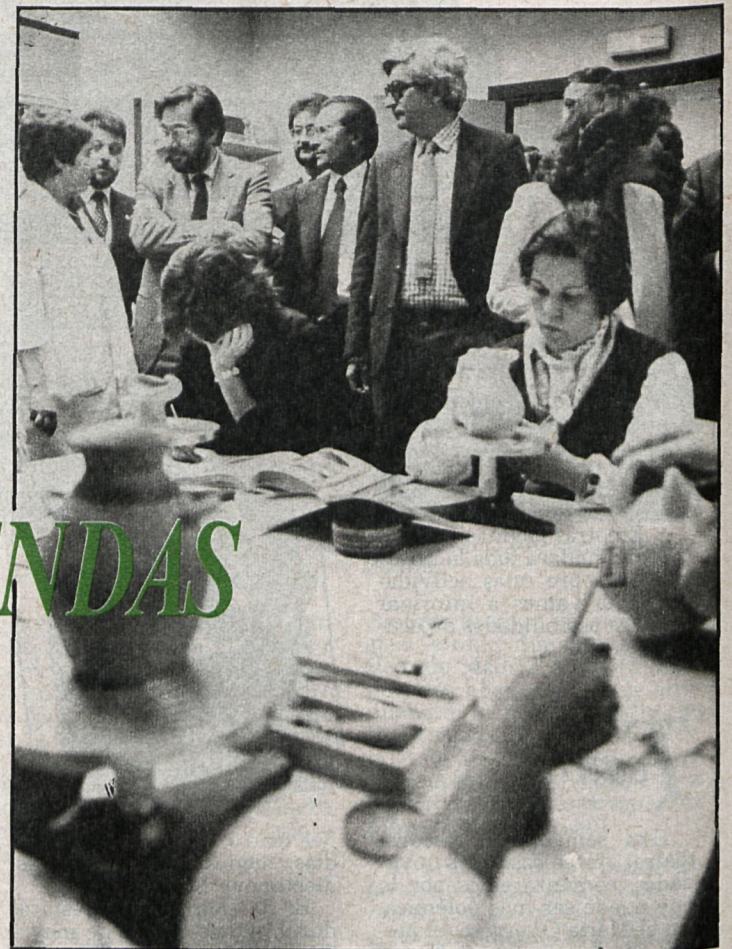
mucho —dijo el señor Solana— que en cualquier otra localidad de España se pueda encontrar otra iniciativa de estas características. La Casa de la Cultura de Alcobendas es un ejemplo que debieran seguir en todas las ciudades.» Ofreció la colaboración del Ministerio de Cultura para todo cuanto en su normal funcionamiento la institución pudie-



En la construcción de la nueva Casa de la Cultura se han invertido 210 millones

la palabra el señor Solana para dirigirse a todos los asistentes. Su alocución, además de breve, resultó coloquial y sin estridencias, lo que los asistentes agradecieron vivamente. «Dudo

ra necesitar, para acabar con unas palabras de levísima connotación electoralista: «En estos días en que se está hablando mucho de la efectividad de los ayuntamientos democráticos, cuando se ve una obra co-



El ministro de Cultura, Javier Solana, acompañado de César Cimadevilla, presidente de la Diputación, y de Carlos Muñoz, alcalde de Alcobendas, visita uno de los talleres durante la inauguración



El deporte es cultura. Pista de patinaje sobre ruedas, con avanzadas técnicas de construcción

mo ésta sobran todas las palabras.»

Hasta el día 14 de mayo, para celebrar la apertura del nuevo Centro, se han programado diversos recitales de músicos y cantan-

tes de connotaciones claramente culturales. Entre ellos se encuentran Luis Eduardo Auté, Hilario Camacho, Pedro Iturralde y Jaime Márquez.

Diego LECHUGA

Del «ballet» a las artes plásticas, pasando por la música y la fotografía

ACTIVIDADES PARA TODOS LOS GUSTOS

Sobre un solar de unos 5.000 metros cuadrados fue ideada la construcción de lo que ya hoy es una realidad: la Casa de la Cultura de Alcobendas. El solar, antiguo Matadero Municipal, fue cedido al antiguo Ministerio de Educación y Ciencia para que sobre él se proyectara una biblioteca municipal. Sin embargo, al llegar a la alcaldía Carlos Muñoz, el solar seguía en el mismo estado en que en su día fuera cedido. Los nuevos municipales lograron, no sin tener que vencer dificultades, que les fuera devuelto para realizar el proyecto que el lunes pasado se hacía, oficialmente, realidad.

La Casa de la Cultura es ya la materialización del Patronato Sociocultural, organismo de reciente creación, con personalidad jurídica propia. Aúna las actividades sociales y culturales de la localidad que hasta su creación estaban dispersas. El costo de obra de la casa

asciende a 180 millones de pesetas, a los que hay que sumar el importe de instalaciones, mobiliario y enseres, hasta un total de 210 millones. Con todo, el coste no ha sido elevado, si tenemos en cuenta la extensión del edificio, multiplicada por las tres plantas de las que está compuesto y en las que no se ha regateado presupuestos a la hora de adquirir material e instalaciones. Según palabras del propio alcalde de Alcobendas, el coste medio de la construcción está muy por encima de los parámetros asignados para viviendas de protección oficial.

La construcción gira alrededor del llamado «patio de reuniones», auténtico punto neurálgico de la nueva Casa, y materialización del espíritu que ha promovido su creación. El patio de reuniones se pretende que sea un punto de reunión, de intercomunicación, de interrelación de los vecinos, ya que

la cultura ha de perder su hábito de seriedad y silencio del que siempre se le ha querido impregnar, según palabras del propio alcalde.

Todas las aulas y talleres tienen ventanas que comunican directamente con este moderno ágora. Los hay de todas las artes: música, cerámicas y barro, «ballet», pintura, teatro, fotografía. Hay también salas dispuestas para reuniones, charlas, trabajo de grupos. En el piso superior se ha construido, paradójicamente, una sala de patinaje sobre ruedas. Paradoja mayor si se piensa que justo bajo esta sala se encuentra un salón de actos. Sin embargo, los ejercicios de los patinadores no podrán molestar a los conferenciantes, puesto que por las modernas técnicas de construcción se ha aislado el ruido que, teóricamente, tendría que perturbar los coloquios de la sala inferior.